

La relevancia de recibir asignaturas en inglés



Por Angel Suing
(obisuing@yahoo.com)

Una de las formas más efectivas y desafiantes para complementar y promover un bilingüismo duradero es la enseñanza de las materias en otro idioma, distinto al natal. En nuestro medio esto es solo privilegio de algunas instituciones privadas. La enseñanza del inglés para propósitos específicos en las clases de *Science*, *History*, *Social Studies*, *Literature*, entre otras, representa una alternativa para no generar tedio en los aprendices, con las mismas o similares estructuras gramaticales inglesas año tras año.

A qué edad y cuáles son los requisitos mínimos del dominio lingüístico que deben tener los estudiantes para recibir una asignatura como *Science*, totalmente en otro idioma, es argumentada por Ballenger: “Los hablantes no nativos de inglés están en una posición más fuerte de aprender ciencias, por ser capaces de usar su primera lengua para apoyar su significado en la segunda lengua” (2008, p. 122). Lo que nos demuestra que, sin importar cuán fluidos los alumnos sean en el idioma

que reciben la instrucción, estos pueden lidiar y asimilar conceptos en una materia en inglés, al igual que lo hacen con otras asignaturas en su lengua materna.

Así, si los aprendices están analizando la metamorfosis, ellos pueden asociar el nuevo conocimiento a sus experiencias previas sobre el fenómeno en mención, o en lugar de solo limitar su vocabulario a animales básicos, familiares y domésticos como *dog* o *cat* en una clase típica de inglés, en *Science* pueden ir más allá porque pueden abarcar otros seres del reino animal, como por ejemplo

Sin importar cuán fluidos los alumnos sean en el idioma que reciben la instrucción, estos pueden lidiar y asimilar conceptos en una materia en inglés, al igual que lo hacen con otras asignaturas en su lengua materna.

los *crustaceans*. Su enseñanza puede empezar tan temprano como en los primeros grados de escuela primaria. Existen textos adecuados para todas las edades.

Ahora, obviamente no es lo mismo que el docente se invente en el momento de dar su clase una oración cualquiera para resaltar el uso de determinada parte sintáctica de la lengua extranjera, o cubrir definiciones y contenidos que no pueden salir de la improvisación. Si se está abarcando un capítulo sobre teoría celular, el maestro debe dominar al menos un concepto adicional del texto que esté usando, por ejemplo, qué es una célula. Tampoco se trata de repetir exactamente lo que el libro de turno trae. El profesor de inglés debe estar en capacidad de decodificar los conceptos con los que tiene que enfrentar su clase para no proveer a sus alumnos de solo un banco de vocabulario nuevo.

Estas materias, en nuestro caso, van más allá de la simple práctica del idioma para llegar a la aplicación y

expansión del mismo. Siempre se motiva a los estudiantes a que piensen en el nuevo idioma que quieren dominar, y una manera óptima de hacerlo es abordarlo desde asignaturas que integran el aprendizaje de contenidos en lenguas extranjeras.

Cuando los estudiantes llegan a la universidad es aún más recomendable que reciban materias en la *lingua franca*. Se puede citar el caso de *Anatomy* para los que siguen la carrera de Medicina, ya que de esta manera se van a ir especializando en su futuro campo de acción. Así, en lugar de recordar cómo se utiliza el *Present Perfect*, aprenderán ¿qué es y para qué sirve el *Lymphatic System*? A los futuros galenos les va a ser mucho más productivo familiarizarse con terminología de su área que recordar frases para socialización solamente.

Sucede lo mismo para materias como *Business, Tourism y Management*, pudiéndose integrar aún más a las exigencias y demandas de las respectivas carreras a nivel superior. Indudablemente, a mayor nivel, mayor el esfuerzo de preparación requerido para la impartición de dichas cátedras, y esto se hace visible en la falta de docentes aptos para enseñar dichas asignaturas. Ante lo cual quedan dos opciones: que

Siempre se motiva a los estudiantes a que piensen en el nuevo idioma que quieren dominar; y una manera óptima de hacerlo es abordarlo desde asignaturas que integran el aprendizaje de contenidos en lenguas extranjeras.

el profesor de inglés se especialice en determinada materia específica o que los docentes de español aprendan a impartirla en el idioma extranjero.

Por otro lado, al promover la enseñanza de estas asignaturas se estaría cubriendo una brecha para llegar de mejor forma a un mundo globalizado y cada vez más demandante ya que, si un estudiante va a continuar con sus estudios, un medio anglosajón lo hará con más naturalidad al estar ya familiarizado con conceptos en el lenguaje que recibirá su enseñanza.

Además, se incentivará el pensamiento crítico, el cual resulta del análisis de contenidos porque, como lo resaltan Coyle, Hood y Marsh “capacitar para lograr una mejor

asociación de diferentes conceptos lleva al aprendiz a un más sofisticado nivel del aprendizaje en general” (2010, p.11) , lo cual es objetivo primordial de las nuevas tendencias curriculares.

Las materias aquí mencionadas para propósitos específicos en ocasiones van paralelas a sus similares en español, complementando el currículo con su contraparte, o si es factible también pueden cubrir todo el programa curricular en el segundo idioma como complemento de las que se dicta en el idioma nativo. Las instituciones de educación pública podrían también formar parte de este reto.

Referencias

Rosebery, A. & Warren, B. (2008). *Teaching Science to English Language Learners*. Arlington, VA.: NSTA press.

Coyle, D. Hood, P., & Marsh, D. (2010). *CLIL Content and Language Integrated Learning*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.

 Su enseñanza puede empezar tan temprano como en los primeros grados de escuela primaria.

